



Para Rose y Dave

Publicado por primera vez en inglés por HarperCollins Children's Books,
un sello de HarperCollins Publishers Ltd. en 2024, con el título *Where to Hide a Star*.

© Texto e ilustraciones: Oliver Jeffers, 2024
Diseño de Rory Jeffers

© de esta edición: Andana Editorial, 2024
Av. Aureli Guaita Martorell, 18
46220 Picassent (Valencia)
www.andana.net / andana@andana.net

Traducción: Antonio Díaz Pérez
Revisión: Leticia Oyola

ISBN: 978-84-19913-55-5
Depósito legal: V-3307-2024
Impreso en Malasia

Queda prohibida la reproducción y transmisión, total o parcial,
de este libro bajo cualquier forma o medio, electrónico o mecánico,
sin el permiso de los titulares del *copyright* y de la empresa editora.



Este libro contiene papel certificado por el FSC™ y otras fuentes controladas para garantizar una gestión forestal responsable.

DÓNDE
ESCONDER
UNA ESTRELLA



OLIVER JEFFERS

Andana
editorial

Había una vez un niño



que tenía dos amigos

con los que solía
jugar al escondite.



El niño se encargaba de buscar, ya que
era el único que sabía contar de los tres.



Por lo tanto, eran los otros
los que se escondían.

Como a la estrella no se le daba muy bien esconderse,



siempre la encontraba con facilidad.

El pingüino tenía un lugar en
el que le gustaba esconderse,



un lugar al que solían ir después de
que el niño encontrase a la estrella.

Era una rutina de la que disfrutaban.

Sin embargo, hubo un día en el que
el pingüino se escondió tan bien



que se quedó atascado.

Como el niño necesitaba ambas
manos para rescatar a su amigo,



dejó a la estrella en su bote de remos

y se llevó al
pingüino a casa,



Hasta media tarde no se
dieron cuenta de que la
estrella no estaba.



Y, como pensaron que debía de haberse
puesto a jugar otra vez al escondite,



donde se
pusieron
cómodos
para
almorzar.



se pusieron a buscarla.

Miraron en
los lugares de
siempre. Pero no
estaba tras las
cortinas



No estaba en
el armario



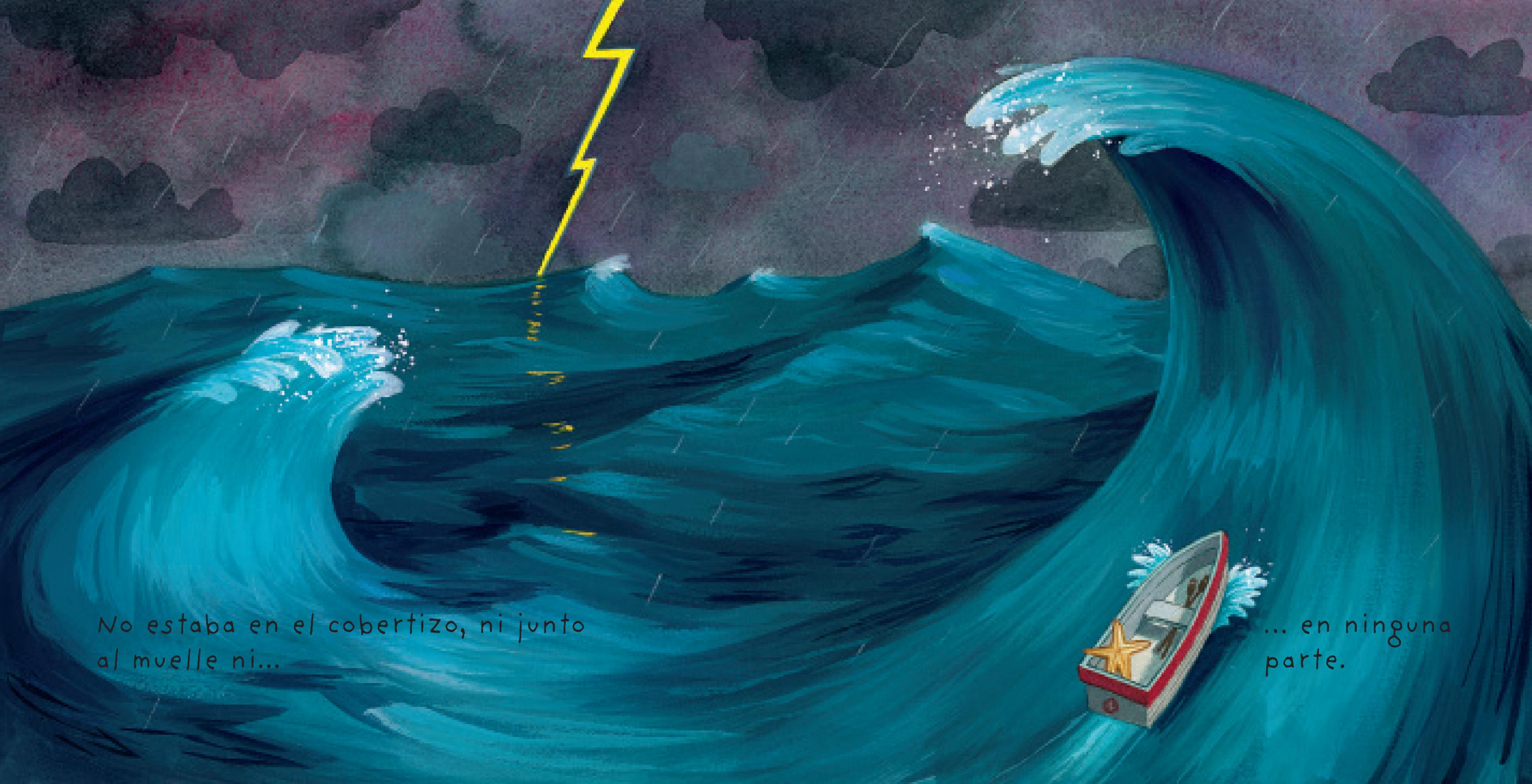
ni en la caja.



ni debajo
del sofá.

Tampoco estaba
detrás de la silla.

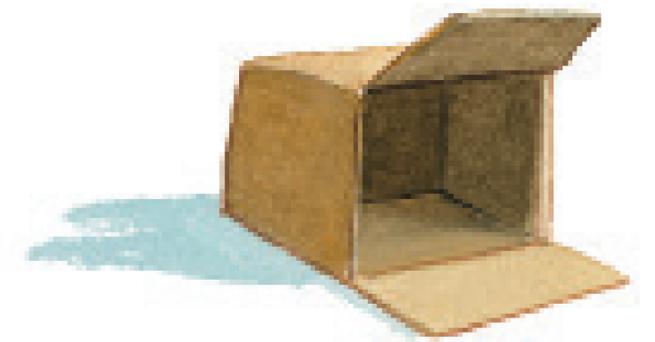




No estaba en el cobertizo, ni junto
al muelle ni...

... en ninguna
parte.

A la estrella nunca se le había
dado tan bien lo de esconderse,



¡y el niño empezó a temer
que se hubiera perdido!

El niño decidió pedir ayuda por radio.



El marciano, que de estrellas sabía más que él, llegó enseguida.